

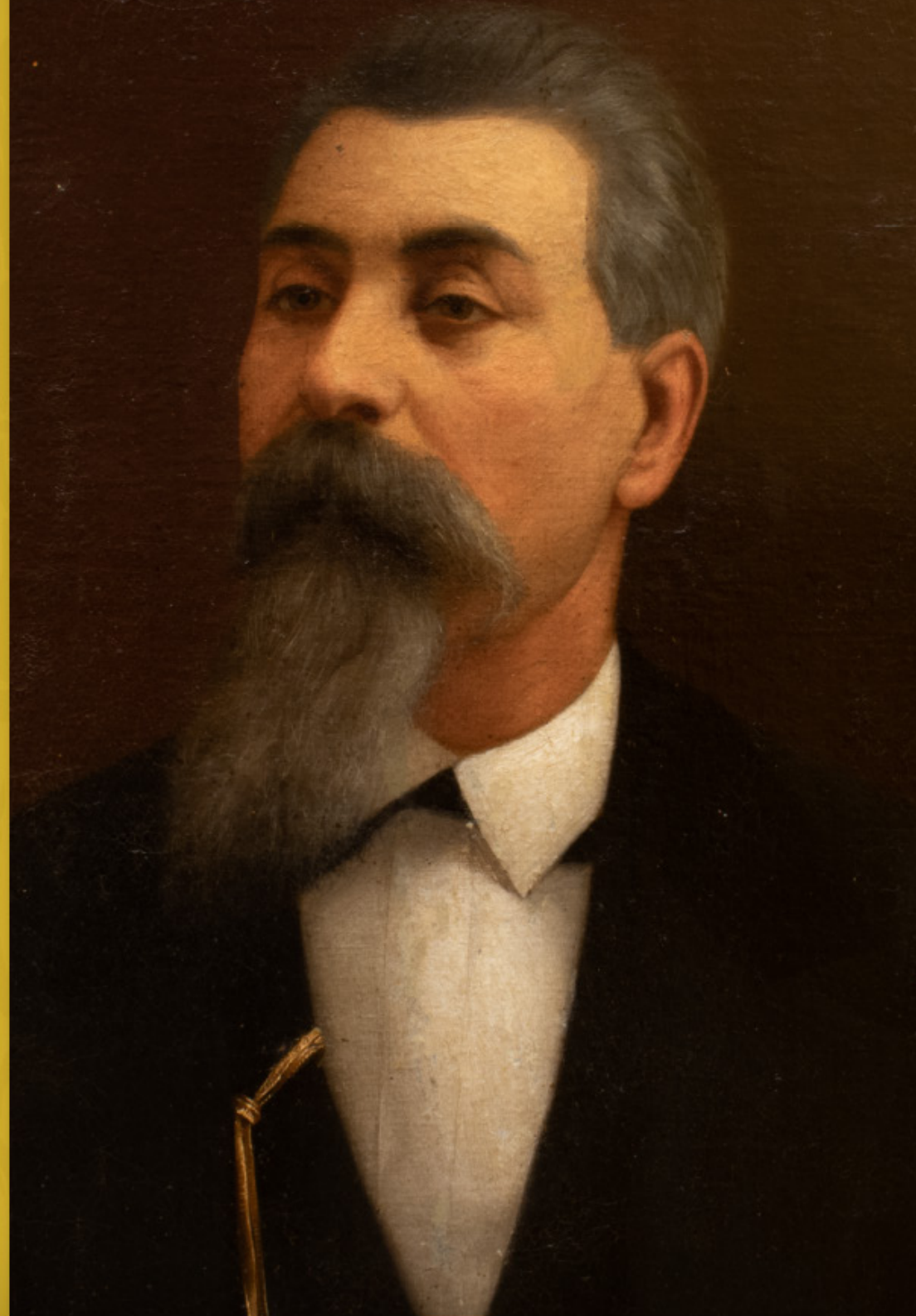
VOLVER A VERTE

Entre la inercia y la vanguardia

La pintura en Durango durante el siglo XIX

Exposición pictórica
agosto-diciembre
2022

Sala de Exposiciones Temporales
Centro INAH Durango



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Entre la inercia y la vanguardia

La pintura en Durango durante el siglo XIX



Exposición pictórica
agosto - diciembre
2022

Sala de Exposiciones Temporales
Centro INAH Durango



Introducción

El desarrollo de la pintura en Durango durante el siglo XIX aún es un tema poco conocido, tanto por la sociedad en general, como por los círculos académicos, debido a una falta de información sobre los pintores que estuvieron activos durante esta centuria, así como, de sus obras. Uno de los objetivos de esta exposición es mostrar una panorámica de lo que fue el quehacer artístico decimonónico a través de una selección de obras pictóricas de tinte religioso y civil proveniente de diversas instituciones, entre ellas, la Arquidiócesis de Durango, la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango, el Centro Cultural y de Convenciones Bicentenario y el Museo Regional Ángel Rodríguez Solórzano. Asimismo, algunas pinturas provienen de diversas colecciones privadas. Por otro lado, se pretende hacer un llamado a la sociedad para que en la medida de lo posible, puedan ayudar a la conservación y restauración de algunas de las obras que aquí se exponen. Es por ello que, en esta ocasión, cuatro pinturas fueron intervenidas para su mejor presentación, sin embargo, se descartó un gran número de obras para su exhibición debido a su estado de conservación.



DEL BARROCO AL NEOCLÁSICO

Durante los siglos XVII y XVIII, las autoridades civiles y eclesiásticas de Durango constantemente pidieron una gran cantidad de obras pictóricas y escultóricas a los maestros más afamados de la Ciudad de México, debido a que en la localidad no hubo talleres que pudieran cubrir esta demanda. Empero, la situación cambió hacia la segunda mitad del siglo XVIII cuando un grupo de pintores comenzó a cubrir la demanda pictórica en las diferentes regiones del obispado. Sobresalen los nombres de José Gabriel de Ovalle, José Cristóbal Escobar, Mariano Morelos, Gabriel Millansín, Atanasio Natera y Nicolás Simón de Peña y Zaphia. Posteriormente, con el establecimiento de la Real Academia de San Carlos en 1783, los maestros locales tuvieron que competir con las obras que enviaron los profesores de dicha academia. Así, en Durango se encuentran algunos trabajos de Francisco Clapera (1746-1810), Andrés López (activo ca. 1763-1811), José María Vázquez (1765-1825) y Mariano Guerrero.



Andrés López
Virgen de Guadalupe
Óleo sobre lámina de cobre
1801
Galería Episcopal de la Catedral



Jerónimo Antonio Gil, primer director de la academia, contrató a Francisco Clapera y Andrés López para que impartieran clases de Corrección de la Sala del Natural y para la de Sala de Figuras, respectivamente. Cabe destacar que ambos pintores transitaron del aprendizaje dentro de los gremios o talleres familiares hacia una enseñanza dentro de las aulas de la academia. Las obras que se conocen de Andrés López en Durango son mayormente guadalupanas. Por ejemplo, una se encuentra dentro de su altar en la catedral (1800), otra en la Galería Episcopal de la Catedral (1801) y una más que se halla en el altar mayor del Santuario de Guadalupe (1802). Recuérdese que López – al igual que lo hicieron varios pintores durante los siglos XVII y XVIII – examinó el ayate original de la guadalupana junto a Ignacio de Bartolache en 1787 y realizó una copia del original, dándole autoridad para reproducir fielmente esta imagen.



Andrés López
Virgen de Guadalupe (Detalle)
Óleo sobre lámina de cobre
1801
Galería Episcopal de la Catedral

EL RETRATO

AUTORIDADES

CIVILES Y ECLESIAÍSTICAS



Anónimo
Retrato del Papa Pío VII
Óleo sobre tela
1800

Galería Episcopal de la Catedral



Diego Peredo
Retrato de Fernando VII
Óleo sobre tela
1815
Museo Regional de Durango

Dentro de la historia de la pintura, y desde épocas muy antiguas, el retrato siempre fue utilizado para evidenciar un lugar dentro de las estructuras de poder. En la Nueva España, las autoridades civiles y religiosas, así como, los integrantes de las oligarquías fueron quienes mayormente encargaron este tipo de obras a los más afamados pintores de la época.

Tras la Independencia de México, la actividad pictórica local que había germinado décadas atrás en Durango desapareció casi por completo, lo que propició que los pintores se dedicaran a “renovar” obras virreinales. Lamentablemente, en la mayoría de los casos, el pincel del autor original quedó irreconocible. Esta situación de deterioro coincidió con el abandono que sufrió la Academia de San Carlos entre 1810 y 1844.

LOS EXTRANJEROS



Al parecer los únicos pintores que estuvieron activos durante la primera mitad del siglo XIX en Durango fueron mayormente extranjeros, particularmente, ingleses. Recuérdese que, durante estas décadas, Durango estuvo en la mira de otras naciones a causa de sus grandes yacimientos mineros. La producción de estos artistas “viajeros” sólo se conoce a través de los múltiples inventarios de bienes que dejaron algunos de los integrantes de la burguesía local como Santiago Baca Ortiz, Fermín Arriaga y Enrique Fugemann. Entre las pinturas que se mencionan en dichos documentos están algunas vistas marítimas inglesas, los retratos de la reina, retratos de Atala, retratos románticos de Eloísa y Abelardo, del príncipe Alberto y la reina Victoria, así como, algunos gobernantes de Inglaterra.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX y tras la reapertura de la Academia de San Carlos, el envío de obras religiosas y de retrato desde la Ciudad de México hacia Durango volvió a ser una constante, por lo menos hasta la Restauración de la República en 1867.



Anónimo
Retrato de una dama
Óleo sobre tela
Ca. 1860
Museo de la Ex hacienda de la
Ferrería





JUAN HERNÁNDEZ Y MARÍN

A partir de 1867, la actividad artística se intensificó en Durango, no sólo por la estabilidad política del país, sino por el apoyo que el Estado otorgó a los institutos educativos para que se impartieran materias artísticas. Así, la enseñanza quedó instaurada dentro del Instituto Juárez bajo la dirección de Atanasio Vargas, quien había estudiado en la Escuela Nacional de Bellas Artes (antigua Academia de San Carlos) de la Ciudad de México. Asimismo, Vargas fue maestro de las jóvenes que estudiaron en el recién creado Instituto de Niñas por el gobernador Juan Hernández y Marín en 1870.

Guadalupe Martínez
Retrato de Juan Hernández y Marín
Óleo sobre tela
Ca. 1900
Benemérita y Centenaria Escuela
Normal del Estado de Durango



ATANASIO VARGAS



Durante su vida, Atanasio Vargas no fue parte de los pintores que tuvieron grandes reflectores, sin embargo, su obra conocida hasta el momento refleja sus grandes dotes. Como pocos, Vargas decidió probar fortuna al interior del país, por lo que recorrió diversas ciudades del occidente y el norte de México, entre ellas Durango. Aunque Vargas sólo estuvo en Durango entre 1874 y 1880 y dio clases en los institutos de niñas y niños, su presencia fue sumamente alentadora para la juventud, debido a que una gran parte de sus alumnos y alumnas se encargó de cubrir la demanda pictórica durante el porfiriato. Hasta ahora pocos cuadros se conocen de su autoría en el norte: un retrato de *Benito Juárez* que se encuentra en la sala de rectoría de la UJED y un retrato de *Juan José Soto y Barrón*, residente de Nazas hacia finales del siglo XIX. Tal fue la importancia de las actividades artísticas en Durango durante la estancia del maestro Atanasio Vargas que se creó un periódico titulado “La Enseñanza Civil”, dedicado exclusivamente a las noticias culturales.





Atanasio Vargas
Retrato de Juan José Soto y Barrón
Óleo sobre tela
Ca. 1880
Colección particular



پندرہویں صدی

LOS ALUMNOS DE ATANASIO VARGAS

Según las listas de asistencia del Instituto Juárez, los alumnos de Vargas fueron muchos, pero los más sobresalientes fueron Benigno Montoya, Carlos Castañeda, Pablo Vela, Juan Francisco Flores, Miguel Hernández Prado, Rosalío Ibarra, Ramón Castañeda, Miguel Gómez Olave, Alberto Amaya, Antonio Hernández Prado, Gerónimo Ramos y Mariano Silva. Éste último, hijo del gobernador Benigno Silva, tuvo la oportunidad de estudiar pintura en la Ciudad de México y llegó a ser uno de los retratistas favoritos de la élite capitalina, entre ellos, el presidente Porfirio Díaz.

Benigno Montoya
Retrato del Papa León XIII
Óleo sobre tela
Ca. 1890
Galería Episcopal de la Catedral



INSTITUTO DE NIÑAS

El Instituto de Niñas de Durango fue fundado en 1870 por el gobernador Juan Hernández y Marín con la finalidad de integrar a la mujer en la dinámica social de acuerdo a las ideas de esa época. Dentro del ámbito artístico, lo más destacado de las alumnas y las maestras de este establecimiento fueron las diversas participaciones que tuvieron en las exposiciones nacionales e internacionales durante el régimen de Porfirio Díaz, las cuales tuvieron como objetivo promover los diversos productos industriales de la nación.

Las alumnas del Instituto de Niñas participaron con diversas pinturas y dibujos en las exposiciones de Buenos Aires, Nueva Orleans y la Ciudad de México en 1886, así como en la de París en 1889 y la de Chicago en 1892.

Cabe destacar que, después de la partida de Atanasio Vargas en 1880, Miguel Gómez Olave, uno de sus alumnos, se encargó de impartir las clases de pintura y dibujo. Una de las actividades habituales era copiar obras virreinales, sobre todo religiosas, así como, paisajes y retratos de los héroes de la Independencia. La Exposición de París tuvo verificativo en 1889 y fue una de las más importantes para las niñas, debido a que obtuvieron diversos premios. En esta ocasión participaron las alumnas Belén Santa María, Carmen Balda, Luz Espinosa, Isabel Zepeda, María Gómez, Adalberto Gamboa y María de Jesús Cueto. Adalberto y Cueto presentaron dibujos al creyón; Elena Centeno y nuevamente Cueto presentaron dos pinturas; Luz Moreno, Antonia Moreno, Carmen Balda y Pompeya Mena presentaron dibujos a lápiz de Luz.





Belén Marín
Banquete
Óleo sobre tela
Ca. 1900
Benemérita y Centenaria Escuela
Normal del Estado de Durango



Belén Marín
Banquete (Detalle)
Óleo sobre tela
Ca. 1900
Benemérita y Centenaria Escuela
Normal del Estado de Durango

EXPOSICIÓN DE CHICAGO

En 1892 tuvieron verificativo dos exposiciones importantes para el Instituto de Niñas: una realizada dentro del mismo plantel educativo y otra en Chicago, EEUU. En la primera exposición participaron Cuca Galindo (*El palacio de arte mecánicas de la exposición de Chicago*), María de Jesús Cueto (*Una inmensa galería de un convento y Una niña asolada y triste*), Remedios Escárzaga (*Ancianidad*), Guadalupe García (*Trofeos de música y pintura*) y Adalberto Gamboa.

Para la Exposición Universal de Chicago se enviaron los cuadros de *Vendedora de sillas*, *Convento* y una copia de *El descubrimiento del pulque*, autoría de María de Jesús Cueto. Asimismo, se enviaron *Trofeo de la música*, *Trofeo de la pintura*, *Cartujos*, *Dos paisajes*, *Trofeo nacional*, diversos dibujos al creyón representando a *Benito Juárez*, *Miguel Hidalgo*, *Ignacio Allende*, *Ignacio Zaragoza*, *José María Morelos* y *Pavón* y uno más con la imagen de *Santa Genoveva*. También se enviaron acuarelas y diversos objetos bordados y tejidos, así como, los trabajos de Guadalupe García y Eulalia Valles, además de los retratos a lápiz de *Morelos*, autoría de Remedios Escárzaga, uno de *Juárez*, autoría de Dolores Prindis y otro más de *Hidalgo*, pintado por Dolores Santamaría. Cabe destacar que, el comité local que se encargó de enviar los trabajos de las alumnas a la Ciudad de México, estuvo integrado por las señoras Ángela Flores de Flores, Rosa G. de Gavilán y Concepción L. de Icaza. Asimismo, Dolores O. de Damm y Concepción O. de Clark fueron las encargadas de la comisión de pintura. La junta nacional fue dirigida por Carmen Romero Rubio, esposa del presidente.





María de Jesús Cueto
Descubrimiento del pulque
Óleo sobre tela
1891

(copia de la obra de José María Obregón pintada en 1869)
Esta pintura fue seleccionada para participar en la Exposición
Universal de Chicago en 1892



LA PINTURA PORFIRISTA



La estabilidad política que se vivió durante el último tercio del siglo XIX permitió que una élite muy reducida, tanto civil como eclesiástica, pudiera contar con los suficientes recursos económicos para levantar grandes casas de estilo afrancesado, templos de estilo neogótico y diversos edificios públicos que le dieron al centro de la ciudad su actual fisonomía. Todo esto requirió del trabajo de los pintores y los escultores para su ornamentación. Por primera vez, durante el porfiriato, algunos de los artistas de Durango incursionaron en géneros como el historicista, naturalista y de paisaje, así como, en el de las vistas urbanas. Los pintores más destacables por sus obras fueron Juan Francisco Flores, Antonio Hernández Prado, Carlos Castañeda, Benigno Montoya, Ramón Castañeda, Miguel Gómez, entre otros.

Juan Francisco Flores pintó un cuadro sobre la Estación del Ferrocarril de Durango en 1896 donde se pueden apreciar algunos aspectos interesantes: por un lado, se aprecia en su plenitud el gran conjunto arquitectónico de la antigua estación, y por el otro lado, al fondo se observa la gran silueta del famoso Cerro de Mercado. Asimismo, de manera cuidadosa, se pueden admirar los diversos tipos de vestimenta que usaban las personas de aquella época.



Juan Francisco Flores
Vista de la Estación Internacional
Óleo sobre tela
1896
Colección particular



AVE FAISÁN

Antonio Hernández Prado
Ave faisán
Óleo sobre tela
1905
Colección particular



Antonio Hernández Prado (1855-1947) fue hijo del gobernador Juan Hernández y Marín y Antonia Prado. Dentro del Instituto Juárez, Prado tomó clases artísticas, por lo menos desde 1867. La mayor parte de su obra alude a la representación de diversos animales.

Se sabe que hacia 1938, cerca del ocaso de su vida, se dedicó a dar clases de Zoología. Es muy probable que Prado también se haya dedicado a la taxidermia (acción de disecar de animales). Incluso, cabría la posibilidad de que muchos de los ejemplares que tienen, tanto la Universidad Juárez del Estado de Durango, como su Museo Regional, hayan sido trabajados por él.

LA PINTURA DECORATIVA

A finales del siglo XIX, el desarrollo de la pintura en Durango experimentó un deterioro importante. Incluso, las clases artísticas y su difusión fueron perdiendo relevancia dentro de la sociedad y los institutos educativos, sobre todo en el de varones. Lo anterior provocó que estas actividades fueran desarrolladas solamente por las mujeres por tener ellas el papel de administradoras del hogar, como se establecía en esa época. Ante esta situación, algunos maestros como Benigno Montoya y otros más se dedicaron a impartir clases particulares para los jóvenes de la elite local. Así encontramos a Luz Alfaro, María Luisa Veyán Natera, María Fernández Tavizón, Esperanza Rangel López Negrete, Emiliano Pérez Gavilán, Josefina Fernández de la Parra, M. Díaz, Isabel Bracho y Luz Bracho. Cabe destacar que en la actualidad, las obras pictóricas de esta generación hoy son custodiadas por sus descendientes.



Anónimo
Mujer en el lago
Óleo sobre tela
1911
Colección particular









Isabel Bracho
Veleros
Óleo sobre tela
1906
Colección particular

Créditos

Director del Centro INAH Durango

Jorge Antonio Reyes Valdez

Sección de Museos y Exposiciones Temporales
Sección de Conservación del Patrimonio Cultural
Fototeca

Curaduría

Adolfo Martínez Romero

Museografía

Adolfo Martínez Romero
Marcia Lazalde Nájera
Rogelio Domínguez Breceda

Restauración

Rosa María Ortiz Barrera
Taller de Restauración La Victoriana

Diseño y Multimedia

Marcia Lazalde Nájera
Centro Multimedia del ICED

Diseño del catálogo

Edwin Adame
Adolfo Martínez Romero

Agradecimientos

Arquidiócesis de Durango

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango

Museo Regional de Durango

Universidad Juárez del Estado de Durango

Gobierno del Estado de Durango

Centro Cultural y de Convenciones Bicentenario

Instituto de Cultura del Estado de Durango

Centro para la Investigación de las Artes-Durango





GOBIERNO DEL ESTADO
2016 - 2022



UJED
Universidad Juárez
del Estado de Durango



INSTITUTO DE
CULTURA DEL ESTADO
DE DURANGO



CENTRO
PARA LA
INVESTIGACIÓN
DE LAS
ARTES A.C.